

## CONCLUSIONES DEL XI CONGRESO DE ESCUELAS CATÓLICAS

*Bajo el lema “**El liderazgo educativo, motor del cambio**”, cerca de 1.500 representantes de instituciones titulares y responsables de centros educativos han participado en el XI Congreso de Escuelas Católicas, celebrado en Madrid los días 24, 25 y 26 de noviembre. El Congreso ha tenido también un amplio seguimiento en las redes sociales y por Internet. La síntesis del trabajo realizado queda reflejada en las siguientes conclusiones:*

- 1ª) La transformación de la educación no es una utopía, sino que se viene constatando ya en los nuevos requerimientos de enseñanza y aprendizaje, más centrados en el alumno; en los nuevos modelos organizativos, más horizontales, participativos y colaborativos; en los indicadores de evaluación nacionales e internacionales, etc. Escuelas Católicas no sólo no va a resistirse a esta evidencia, sino que va a adoptar una actitud emprendedora. Tenemos la obligación de **adecuarnos** a la nueva realidad de nuestros alumnos y **contribuir** a que la educación de hoy prepare para la sociedad de mañana.
- 2ª) En esta línea nuestra oferta educativa cristiana tiene que impulsar un **cambio de paradigma en la educación de la fe y en la dimensión espiritual**, lo que exige educadores con fe y con competencia espiritual, es decir, con la libertad de los Hijos de Dios y con el compromiso de “ganar la vida” para los demás, de forma que ayuden a los alumnos a asumir su proyecto de vida dando prioridad a las necesidades del otro. Nuestro **liderazgo educativo** tiene que ser un **liderazgo acogedor, profético y transformador**.
- 3ª) Los modos de organización verticales están dando paso a nuevos modelos de liderazgo, de gobierno, de trabajo y de toma de decisiones más descentralizados y colectivos, para fortalecer la identidad e implicación institucional. Son frutos de una revolución “glocal”, donde el **aprendizaje habrá de concebirse desde la globalidad**, donde se piensa en global y actúa en local y viceversa, para evitar los peligros del aislamiento, la fragmentación, la autosuficiencia o la uniformidad.
- 4ª) Los alumnos de nuestras aulas están cambiando fruto, en parte, de sus experiencias con la tecnología. En la medida en que los alumnos están más

urgidos por un futuro más interactivo y autónomo, la pedagogía tradicional se hace menos efectiva. Por ello, la educación precisa de una **nueva pedagogía** capaz de orientar el quehacer profesional docente hacia las necesidades e intereses de los alumnos. La misma tecnología que introduce cambios en educación nos proporcionará las herramientas para **implementar nuevas formas de aprendizaje más efectivas y reales**.

- 5ª) En tiempos de crisis la educación es clave. Hoy existe un cierto consenso internacional en torno a los factores que podrían mejorar la calidad del sistema educativo: la **autonomía** escolar; el fortalecimiento e impulso del **liderazgo** en los centros educativos; la **evaluación** de los docentes como mecanismo de diagnóstico para el apoyo y mejora de su capacitación profesional; y un **cambio curricular** que redefina qué se espera que los alumnos hayan aprendido al acabar la enseñanza obligatoria. Cada uno de estos elementos se convierte en **imprescindible** para las escuelas comprometidas con el cambio, y para ello se necesita más financiación, más personal educativo y más recursos.
- 6ª) La revolución social-media necesita de un modelo pedagógico que incluya nuevas dimensiones como las redes sociales, una tecnología más flexible y colaborativa todo, al servicio de un proyecto educativo que apueste por las **inteligencias múltiples, la personalización del aprendizaje, modelos cooperativos y metodologías proactivas**. Escuelas Católicas apuesta por hacer realidad este modelo, por una escuela que redefina sus fines y posibilite que todos los alumnos desarrollen su propio proyecto vital de aprendizaje.
- 7ª) Para lograr estos cambios de paradigma es necesario una concepción nueva del liderazgo. Los equipos directivos de los centros necesitan pasar de un rol marcado por la gestión, hacia un liderazgo que ilusione, que sepa afrontar nuevos retos, que defina objetivos y que involucre a todos los agentes en el Proyecto Educativo del Centro. Por ello, Escuelas Católicas seguirá insistiendo en la importancia de la **selección, formación, desarrollo profesional, acompañamiento y entrenamiento de los equipos directivos** de sus centros.
- 8ª) Escuelas Católicas siempre ha apostado y seguirá apostando por incorporar valores fundamentales de la fe cristiana como parte nuclear de sus centros. Por la recuperación del “valor de ser maestro” teniendo a Jesús, el Maestro, como referente vital, como mediador e intérprete, facilitando la construcción del ser humano de forma integral.

- 9ª) Por último, en el actual panorama político español es importante acometer la mejora educativa desde una óptica global que evite la fragmentación y las soluciones parciales y aisladas, e implique a todos los sectores de la sociedad. Sigue siendo urgente y necesario lograr un Pacto Educativo con un amplio consenso que nos centre en lo verdaderamente importante: el alumno y su educación.